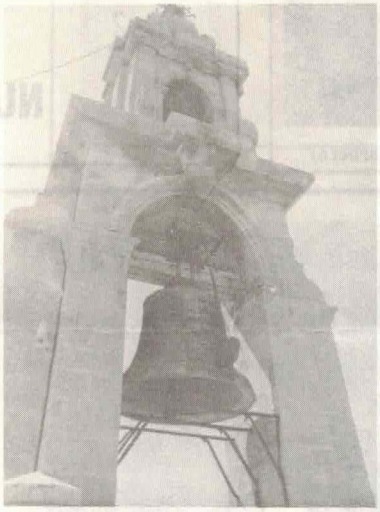
Nueva sección sobre nuestras campanas más características y sobre los toques tradicionales, de la mano del conocido maestro campanero, Francesc Llop.

Hablar del "Micalet" supone referirnos a la más excelsa, a la más conocida de nuestras campanas. ¿Y hay mejor manera de comenzar una serie de artículos sobre nuestro patrimonio campanil que referirse a esta nuestra campana mayor?

Porque el "Micalet" es una campana: la campana de las horas que corona la torre de la Catedral de Valencia. Durante muchos siglos se llamó esa torre "el Campanar Nou"; el "Campanar Vell" fue derribado para construir el Aula Capitular, la que ahora es capilla del Santo Cáliz. Más tarde la torre mayor, símbolo de la ciudad y de su catedral fue llamada "el Campanar de la Catedral". A principios del siglo XVII comienzan a denominarla "Campanar del Micalet" o "Torre del Micalet", es decir la torre que contiene, que soporta el "Micalet", el gran Miguel.

Tiene esta gran campana una hermosa historia de concordia y de protección. La Ciudad tuvo uno de los primeros relojes mecánicos de la Península. Y lo instalaron en la parte alta de la "Casa de la Ciutat", que está ubicada en el actual jardincillo junto al "Palau de la Generalitat". Estamos hablando de 1376, una época de guerra y de un intenso crecimiento de Valencia. Por aquel entonces se estaba proyectando la construcción del "Campanar Nou", y querían que fuera una torre importante, adecuada a la magnificiencia de una Catedral y de una Ciudad tan ilustres. Pensaron que,



ya que se iba a hacer la torre, ¿por qué no poner en la parte más alta el reloj y la campana de las horas? En aquella época los relojes no tenían esfera: sólo marcaban a campanazos el paso del tiempo. así pues llegaron a un acuerdo el "Capítol de la Catedral", "el "Bisbe", la "Ciutat" y la "Junta de Murs e Valls", o sea, los poderes religiosos y civiles de Valencia para hacer y depositar una gran campana "en la sumitat", en la parte más alta de la torre. Así se hizo en 1418, aunque luego hubo diversas refundiciones de la campana por roturas, en 1458, 1481 y 1521. El actual "Micalet" es de 1539.

¿Por qué le pusieron "Micalet"? ¿Por qué le llamaron Miguel? Los antiguos no hacían las cosas por casualidad, y medían todos sus actos, seguramente más que nosotros. En realidad ni siquiera pusieron nombre a la campana, porque esa moda no vino hasta finales del siglo XVII. La campana que llamamos el "Micalet" tiene solamente dos invocaciones en latín: un "Ave María" y una petición a San Miguel para que defienda de los enemigos. ¿Por qué San Miguel? Porque es el arcángel que se venera en las partes altas, las más expuestas a los ataques del Maligno. Recordemos los múltiples santuarios donde se venera, todos emplazados en la cima de montes. Así pues bendijeron la campana un día de San Miguel no por casualidad, sino porque sabían que ese protector sería el más adecuado para una torre tan alta para una campana tan grande; para una ciudad tan insigne. Y la hicieron tan grande que no hay otra igual en nuestra Comunidad Valenciana. Querían, y así lo consiguieron, que con sus 238 cm. de diámetro y con sus 7805 kilos de peso, produjera un sonido noble, que llegase hasta "els ravals i més enllà" -más allá de las murallas-.

El "Micalet", campana de las horas de la Catedral, que vuelve a sonar, de día y de noche, para marcar "los latidos del corazón de Valencia", como dijo la Alcaldesa en el momento de inaugurar el actual reloj, en mayo de 1990.

Francesc Llop i Bayo
Gremi de Campaners Valencians